



UN RIESGO NETO

Objetivo cero emisiones netas de carbono:
implicaciones para el derecho a la tierra y la
alimentación

Resumen

Varios Gobiernos y grandes empresas están asumiendo objetivos para lograr cero emisiones netas de carbono (CO₂) como respuesta a la urgencia creada por la crisis climática. No obstante, si no están claramente definidos, estos objetivos corren el riesgo de depender del uso de grandes extensiones de tierra en países de renta baja para absorber carbono de la atmósfera, permitiendo a los principales emisores no tener que reducir significativamente sus propias emisiones. El objetivo de cero emisiones netas podría convertirse en una peligrosa distracción susceptible de retrasar los recortes en las emisiones de carbono que los principales países y grandes empresas emisoras deben aplicar urgentemente para evitar una debacle climática de consecuencias catastróficas. También podría dar lugar a una explosión de la demanda de tierras, lo que podría aumentar el riesgo de agravar el hambre y la desigualdad en el acceso a la tierra. El compromiso de lograr cero emisiones netas debería verse acompañado de medidas que permitan una auténtica transformación por el clima, y no ser un mero lavado de imagen verde. Las emisiones de carbono deben reducirse inmediatamente, y las soluciones climáticas centradas en el uso de la tierra deben anteponer alternativas centradas en lograr cero emisiones y acabar con el hambre.

© Oxfam Internacional, agosto de 2021

Este resumen ha sido elaborado por Max Lawson, y el informe por Aditi Sen y Nafkote Dabi, con las valiosas contribuciones de Kiri Hanks; Kristen Hite; Max Lawson; Tim Gore; Robert Hoglund; Bertram Zagema; Marco Herman, Armelle Le Comte; Alba Saray Pérez Terán; Barbara Codispoti; Stephanie Burgos; Pubudini Wickramaratne; Lies Craeynest; Ruth Mhlanga; Clemence Abbes; Jacobo Ocharan; Tracy Carty; Kai Tabacek; Ruth Mayne; James Morrissey y Helen Bunting. Oxfam agradece a Kristal Jones por el análisis de los datos, y a Peter Riggs y Doreen Stabinsky de CLARA; Kai-Uwe B. Schmidt; Qi Zheng; Mark Turner; Michael Thompson de C2G; Richard King de Chatham House; Charlie Kronick de Greenpeace, y Martha Stevenson y Christa Anderson de WWF por sus aportaciones. Este documento forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Puede ponerse en contacto con nosotros por correo electrónico a través de la dirección: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN

ISBN 978-1-78748-780-2 en agosto de 2021.

DOI: 10.21201/2021.7796

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Foto de portada: Aldea Soubo - comuna de Ouahigouya (Burkina Faso). Aguiratou Ouedraogo es una agricultora de 39 años y madre de siete niños. Va a buscar agua a un pozo para regar sus cultivos con la ayuda de otra agricultura con la que comparte su parcela. © Matias Tellez/Oxfam.

RESUMEN

Lucy Njeri vive en el Valle del Rift, en Kenia. A finales de mayo, las semillas que había plantado comenzaron a germinar con la llegada de las lluvias. Pero solo llovió durante una semana, en vez de durante toda la temporada de lluvias, como era habitual. Desde entonces, cada día mira al horizonte en busca de señales de lluvia. La plantación de judías ya se ha malogrado. Todavía tiene una pequeña esperanza de poder salvar la cosecha de maíz, pero solo si las lluvias vuelven pronto. De no ser así, no se podrá volver a plantar nada hasta el año que viene, lo que provocará que muchas personas pasen hambre.

“El cambio climático es una realidad en nuestras vidas. Ya podemos sentirlo. Está provocando mucha hambre.”

– Lucy Njeri

Cada semana, un nuevo país o gran empresa anuncia su compromiso de lograr cero emisiones netas de carbono (CO₂) para contribuir a la lucha contra el cambio climático. Si bien estos objetivos parecen positivos y a menudo los medios de comunicación informan sobre ellos sin cuestionarlos críticamente, podrían convertirse en una distracción peligrosa que podría poner en peligro el futuro del planeta si no se definen con claridad.

El Gobierno del Reino Unido fue el primero del G7 en anunciar dicho compromiso en 2019, y está aprovechando su presidencia de la COP26 en Glasgow para que otros países asuman compromisos similares. Actualmente, más de 120 países, incluidos los de la Unión Europea, Estados Unidos, China y Japón, se han comprometido a lograr cero emisiones netas de carbono para mediados de siglo.¹ A su vez, una gran cantidad de empresas e inversores se han sumado a lograr este compromiso, incluidas British Airways, Mars, Unilever, Citigroup, BlackRock, Shell y BP.

En teoría, conseguir cero emisiones netas es un objetivo que merece la pena, y será necesario tanto reducir las emisiones como absorber carbono de la atmósfera para limitar el calentamiento global por debajo de 1,5 °C. No obstante, resulta cuando menos sorprendente la opacidad que presenta el término “emisiones netas”. “Cero emisiones netas” y “cero emisiones” no significan lo mismo. De hecho, en numerosas ocasiones, los objetivos para conseguir cero emisiones netas son un mero lavado de cara verde que permite seguir con el *statu quo*.

Los compromisos para adoptar cero emisiones netas han proliferado porque dan a los Gobiernos y a las grandes empresas lo que tan desesperadamente buscan: una manera práctica de mostrar que están tomando medidas drásticas para frenar la catástrofe climática, cuando en realidad no lo están haciendo.

Lo que se necesita es una reducción inmediata, drástica e irreversible de los miles de millones de toneladas de carbono que estos países y grandes empresas emiten a la atmósfera cada día.

Para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París, el mundo en su conjunto debería estar ya en camino de reducir casi a la mitad las emisiones de carbono de cara a 2030, siendo los principales emisores los que deberían recortar sus

emisiones más drásticamente. Al ritmo de los planes actuales, solo se logrará una reducción de las emisiones del 1 % respecto de los niveles de 2010.²

Más adelante este mismo año, los Gobiernos acudirán a Glasgow (Escocia) para una reunión de seguimiento de la Cumbre de París de 2015. Si queremos salvar el planeta y evitar la pérdida de millones de vidas, es fundamental impedir que los Gobiernos y las grandes empresas se escondan tras unos vagos compromisos para lograr cero emisiones netas. Deben rendir cuentas continuamente y sin descanso sobre sus planes concretos para reducir sus emisiones de carbono. ¿Qué medidas van a tomar ahora, y el año que viene? ¿Cuánto van a recortar sus emisiones de carbono de cara a 2025 y 2030? ¿Cómo y cuándo abandonarán el uso de combustibles fósiles?

Los objetivos centrados en lograr cero emisiones netas también son arriesgados porque, en vez de anteponer medidas para recortar las emisiones de carbono abandonando rápidamente el uso del carbón, el petróleo y el gas como fuentes de energía y de la gasolina para los vehículos, utilizan otros métodos basados en la eliminación del carbono de la atmósfera. Esto permite a los países y las grandes empresas seguir contaminando, ya que los millones de toneladas de carbono que emiten sus fábricas y centrales energéticas se eliminarían de la atmósfera de alguna manera, compensando las emisiones y supuestamente alcanzando un balance neto de valor cero.

El problema es que la eliminación del carbono de la atmósfera depende de nuevas tecnologías que todavía no se han probado, o de un nivel de uso del suelo que es impracticable y que conllevaría hambre y desplazamientos generalizados en todo el mundo.

A pesar de las grandes expectativas depositadas en las nuevas tecnologías que se supone que nos permitirán seguir emitiendo carbono a la atmósfera, todavía no se ha demostrado que ninguna de ellas pueda utilizarse a gran escala.³ La única manera probada de eliminar carbono de la atmósfera es dedicar tierras para plantar miles de millones de árboles para que puedan secuestrar el carbono en la vegetación y en el suelo.

Si bien no cabe duda de que poner fin a la deforestación y restaurar y gestionar tierras de manera sostenible cuando sea posible es una medida positiva y aporta enormes beneficios ecológicos y sociales, resulta matemáticamente imposible plantar el suficiente número de árboles para cumplir con los objetivos de lograr cero emisiones netas de los países y las grandes empresas; simplemente no hay suficientes tierras para ello.

La tierra es un recurso finito, y resulta vital para producir alimentos. Es un elemento central de las vidas y medios de vida de millones de personas que se dedican a la pequeña agricultura y de comunidades en todo el mundo.

- Según los cálculos de Oxfam, la superficie de tierras necesaria para la eliminación del carbono atmosférico planeada podría llegar a ser de cinco veces el tamaño de la India, o el equivalente a todas las tierras agrícolas del planeta.⁴
- El análisis de Oxfam muestra que varios países y grandes empresas están apostando por la tierra y otros sumideros naturales de carbono para cumplir con sus objetivos de lograr cero emisiones netas. Los planes de la Unión Europea dependen de los bosques y la naturaleza para absorber 225

millones de toneladas equivalentes de CO₂, para lo que se necesitarían hasta 90 millones de hectáreas de tierra si los países de la UE se basan únicamente en ampliar la superficie forestal para lograr este objetivo.⁵

- Oxfam ha analizado los objetivos para lograr cero emisiones netas de tan solo cuatro de las grandes empresas petroleras y de gas (Shell, BP, TotalEnergies y ENI).⁶ Para cumplir con dichos objetivos, estas cuatro empresas podrían necesitar una superficie de tierra que duplique el tamaño del Reino Unido. Si el sector del gas y del petróleo en su conjunto asumiera objetivos similares para lograr cero emisiones netas, podría ser necesaria una superficie equivalente a cerca de la mitad de Estados Unidos, o a un tercio de las tierras agrícolas del mundo.⁷



Existe un riesgo real de que el auge de los compromisos para lograr cero emisiones netas provoque un incremento de la demanda por la tierra, sobre todo en países de renta baja y media, lo que podría desencadenar desplazamientos masivos y crisis alimentarias.

En la India, por ejemplo, como parte de los esfuerzos por crear nuevas zonas forestales, se han cercado tierras tradicionales para crear nuevas zonas forestales, expulsando y dejando sin hogar a las comunidades que tenían derecho a utilizarlas. Estos conflictos por la tierra están afectando a cerca de medio millón de personas de comunidades tribales y habitantes de los bosques.⁸

En vez de utilizar la tierra para almacenar carbono y mejorar así la imagen de los grandes emisores de gases mientras eluden el esfuerzo de recortar sus emisiones, es necesario gestionar la tierra de manera que permita abordar tanto el cambio climático como el hambre, al mismo tiempo que se refuerzan los derechos y la resiliencia de las comunidades. El éxito de estrategias agroecológicas como los sistemas agroforestales en la región del Sahel son un ejemplo de que es posible lograr cero emisiones y erradicar el hambre.⁹

No cabe duda de que el cambio climático ya se está haciendo sentir y, a menos que se tomen medidas drásticas con urgencia, nos espera un futuro con niveles desorbitados de hambre y temperaturas, inundaciones, tormentas y sequías extremas.¹⁰

Pero todavía podemos evitarlo. La Cumbre del Clima de Glasgow es una oportunidad para acordar una auténtica reducción de las emisiones de carbono de cara a 2030 que sea transparente, específica y esté sujeta a plazos determinados. Existe el riesgo de que los Gobiernos y las grandes empresas se escondan tras una maraña de endebles compromisos para lograr cero emisiones netas en 2050, en vez de asumir la ardua labor de tomar medidas inmediatamente para evitar el desastre climático.

Oxfam pide lo siguiente:

- **Intensificar los esfuerzos para recortar las emisiones de carbono a corto plazo (de cara a 2030).** A menos que los principales emisores de carbono tomen medidas urgentes para reducir sus emisiones a la mitad de cara a finales de la década, el colapso climático será inevitable.
- El **G20 debe dar prioridad a una acción climática ambiciosa** de cara a la celebración de la COP26 en Glasgow para garantizar que el calentamiento global se mantenga por debajo de los 1,5° C.
- **Las grandes empresas deben ante todo recortar las emisiones de sus propias operaciones y cadenas de suministro.** Para lograr una reducción ambiciosa de las emisiones de cara a 2030, es necesario **eliminar progresivamente las subvenciones a la producción de energías fósiles.** La industria de los combustibles fósiles no puede utilizar el objetivo de cero emisiones netas como excusa para seguir operando de la misma manera.
- Deben establecerse **objetivos transparentes** que distingan claramente entre la reducción de las emisiones y la absorción del carbono atmosférico, en lugar de difuminar la diferencia con objetivos a corto plazo (2030), medio plazo (2040) y largo plazo.
- **El uso de la tierra debe garantizar la erradicación del hambre.** Las tierras y la naturaleza son elementos importantes para lograr una solución para el clima, pero en los casos en los que se utilice la tierra para mitigar el cambio climático, debe priorizarse la seguridad alimentaria y reforzarse la resiliencia de las pequeñas agricultoras y agricultores que dependen de ella para sobrevivir. Las soluciones basadas en la naturaleza deben reforzar los derechos y los medios de vida de las comunidades y proteger los ecosistemas, y deben ser objeto de sólidas garantías y salvaguardias sociales y ambientales que garanticen que las comunidades, los pueblos indígenas y las defensoras y defensores en primera línea puedan participar en los procesos de toma de decisiones.

NOTAS

- 1 Energy & Climate Intelligence Unit (ECIU) y Oxford Net Zero. (2021). *Taking Stock: A global assessment of net zero targets*. https://ca1-eci.edcdn.com/reports/ECIU-Oxford_Taking_Stock.pdf?mtime=20210323005817&focal=none
- 2 Cálculo basado en el informe de síntesis de las Naciones Unidas sobre las contribuciones determinadas a nivel nacional publicado en febrero de 2021: <https://unfccc.int/es/news/es-necesaria-mayor-ambicion-climatica-segun-el-informe-de-sintesis-de-las-ndc>
- 3 Friends of the Earth Scotland, Global Witness and Tyndall Centre. (2021). *A Review of the Role of Fossil Fuel Based Carbon Capture and Storage in the Energy System*. Research summary briefing. <https://foe.scot/wp-content/uploads/2021/01/CCS-Research-Summary-Briefing.pdf>
- 4 La superficie de tierras destinadas exclusivamente a la absorción de carbono de la atmósfera susceptible de competir con la producción de alimentos podría oscilar en torno a 1620 millones de hectáreas, más que la totalidad de las tierras agrícolas existentes en el mundo. La India tiene una superficie de 328,7 millones de hectáreas.
- 5 Factores para este cálculo: los bosques templados pueden absorber entre 2,5 y 7,5 toneladas de CO₂ por hectárea.
- 6 Se calcula que Shell, TotalEnergies, Eni y BP necesitarán entre 50 362 000 y 69 400 000 hectáreas de tierra para absorber el carbono atmosférico. Esto equivale a dos veces la superficie del Reino Unido (24 millones de hectáreas).
- 7 Según nuestros cálculos, es probable que el sector del gas y del petróleo en su conjunto necesite cerca de 500 millones de hectáreas de tierra, lo que equivale a la mita de la superficie de Estados Unidos (983 millones de hectáreas) o a un tercio de las tierras agrícolas del planeta (1620 millones de hectáreas).
- 8 T. Worsdell and K. Sambhav. (2020). *Locating the Breach: Mapping the nature of land conflicts in India*. Land Conflict Watch, Rights and Resources Initiative y Oxfam India. <https://www.oxfamindia.org/knowledgehub/workingpaper/locating-breach-mapping-nature-land-conflicts-india>
- 9 J. Magrath. (2020). *Regreening the Sahel: A quiet agroecology revolution*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/regreening-the-sahel-a-quiet-agroecological-evolution-621091/>
- 10 IPCC. (2018). *Special Report on Global Warming of 1.5°C*. <https://www.ipcc.ch/sr15/>

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (lac.oxfam.org/countries/colombia)

Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.org.tr)